

10(1030-3)

las reglas del juego

ludwig zeller



ediciones casa de la luna



EDICION AUSPICIADA
POR LA SOCIEDAD
DE ARTE CONTEMPORANEO

asllas
aslgernreglas
læbde
ogernjuego

giwbulludwig
rællæszeller

ILUSTRACIONES
DE

SUSANA WALD



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

POSIBLES IMPOSIBLES PROHIBIDOS

Un paciente increíble

"Estaba allí sentado, hace mil años
No puedo descansar, ni dormir ni morirme,
Los ojos se me vuelcan en el fondo del vaso...
Tan cansado... Querría..."

Le recomiendo
No pensar en nada, flotar bajo la piel como los ríos,
Extenderse, dejar laxos los miembros en la mesa;
Ser sólo masa informe y ya sin límites
Como un saco de arena que se lamenta, llora su penumbra.

Ahora escuche bien:

Cierre los ojos, trate de abrir
Las puertas... ¿Dónde estamos?... Conteste.
¿Dónde estamos?

(Silencio)

(En lo profundo)

"Estoy ciego, soy mudo, ya no puedo escucharte...
Los huesos se me gastan en el aire..."

(Silencio)

Recuerde:

Si usted vuelve, siempre tendrá su casa.
Aquí tiene el espejo, su tarjeta llena todos los datos.
(Salgo a tumbos, me inclino para pedir disculpas)
Leo bajo los párpados: "Caja de las Torturas". El azogue
Corrido no permite ver más.

¡Buscad!

¡Buscadme entonces por el hilo de sangre!

A quien vela, ¿todo se le revela...?

Sopla el viento en las altas soledades a plomo
Donde al filo iluminan sus cabezas de fósforo,
Aves que van abriendo las venas en la noche.

Tras los ojos quemados esa imagen perdura,
Hormigas que devoran su pezón incunable.
Las espinas no duelen, flotan sobre la nada,
Si volamos en círculo su piel late y nos habla.

—No hay respuesta, señor, su número no existe,
Cortados los alambres, no se escucha, despierte
A otro sueño en otra estancia. —La paloma no vuelve,
La ceniza se aquieta en los patios del Arca.



Espejo al revés

Si de noche conversan las ciegas espirales,
Sus sienes laten, vuelven a desangrar la piedra
De las tibias almohadas; gira dura raíz, broca dentada
Baja hasta el pozo bebe sus pestañas.

Arriba como abajo los azogues del sol
En los molinos, los vidrios de colores y esas uñas
Quebradas de la infancia. Pon tu oreja y escucha,
Dime ¿dónde el vacío tic-tac del remolino?

Salta el garfio veloz salta hecho trizas,
Sangra el ojo de dios, presa en su mano, la quimera
Oye arder la nieve del silencio.

El verdadero juego

Las uñas que se extienden encontraron la llama,
Desde el labio a los filos va una sola pregunta
Cuando al sol se desviste cae la piel del agua
Los pájaros describen la oquedad de sus hombros.

De bocas hacia el fondo oigo gemir colmenas,
Monzones en las curvas cabelleras del miedo,
Ríes como la lluvia, te abres en las tijeras
Frías del animal tras de sus dientes.

Bajo escaleras, grito, rebano abro las puertas
Cerradas de los sueños. ¿Con los años renuevas los juguetes?





De subir o bajar

Los secretos nos llevan a través de sus ojos
Voy abriendo caminos siguiendo el filamento
Duro como las perlas frío como la piel de las barajas
Chupa de noche a solas los estigmas.

No tenemos respuesta, se prohíben los ruidos,
Demos vuelta las sábanas las llamas se prolongan,
Oigo urdir, siento el cántico, sus crueles lanzaderas
Son las piernas del borde de un embudo de arena.

Subimos o bajamos escaleras adónde
No sabemos la araña ni las piedras del ojo,
Sigamos los jardines crecen como la fiebre, brama el sol
Por tus dientes se adivinan las nuevas cicatrices.

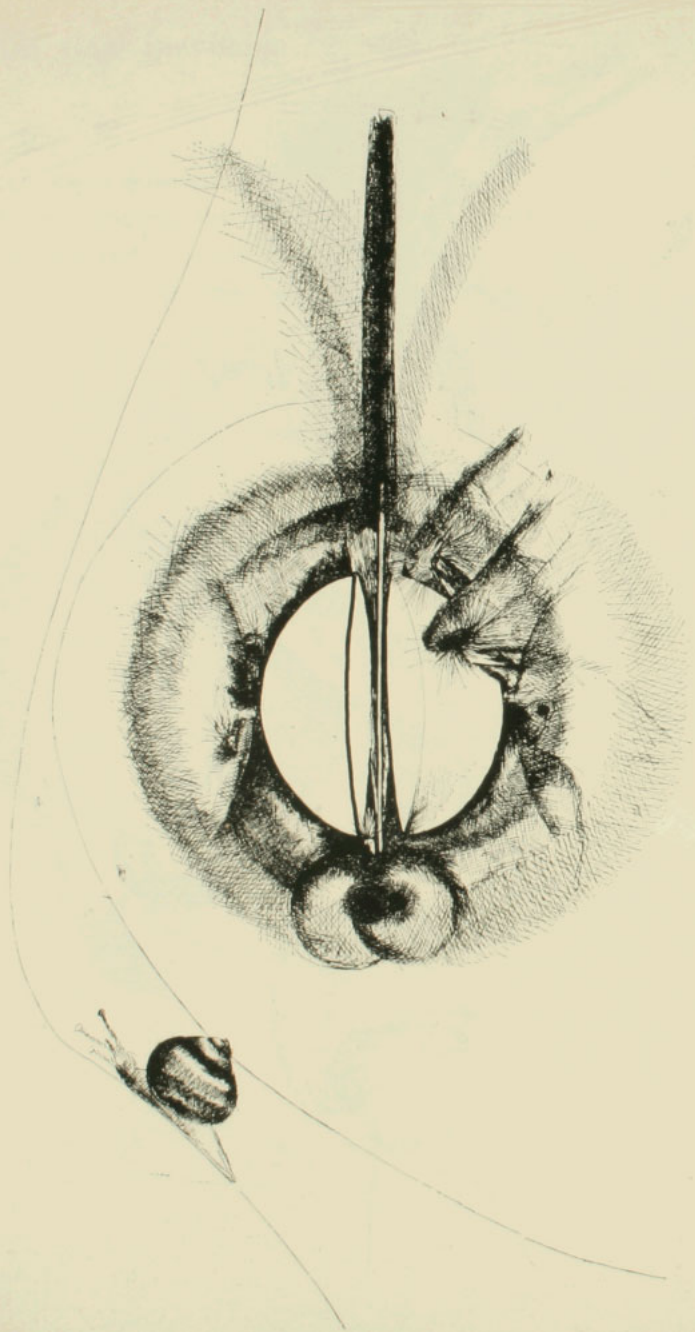
Un viaje inevitable

Los relojes golpearon los carbones la noche
Cierra a enhebrar sus hilos a esconderse en los huecos,
Jadeando sorbo a sorbo siento acercarse pasos
Mientras crece la córnea de pelos en su mano.

No hay salida, no entiendo, nos arrastran las aguas
Partimos, con un garfio nos tiran desde el vientre,
Arañamos, golpeando contra el muro nos clavan animales
Ventrilocuos, escuchemos la huincha ya sin voz va cantando.

Dan un número, apaga su desnudez el monstruo, no tenemos
Cigarros, guardo sólo en mi bolso comisuras marchitas,
No hay regreso, en el fondo del vaso se repiten los gritos.





Descripción geométrica

Los ojos intercambian sus redondas esferas, beben
Tras los diamantes, acosan a placer esas imágenes.
Se retiran las aguas, suben los caracoles por sus piernas
Bajan tiernas las aves a picotear las yemas centelleantes
Del calor, al perfume de esos frutos, unos gajos simétricos,
Perfectos, rebanados en dos por la navaja.

Bienes para contar

He soñado que sueño, me asomo a los balcones
Y es la tierra de noche la que brama en los cielos,
Vamos a pie cruzando las mudas cicatrices
De la luna en que graznan señoras las gorgonas.

Qué hago aquí, por qué corto su cuello con mi grito
Vuelcan ciegas a tientas sus cabezas que al hilo
Da en la madeja sola de los nudos la sangre,
Relojes por los suelos, a saltos, hechos triza.

Pasan años, sonrío, la cabeza parlante la adorada
Sin cuerpo era mi vida, quiero a punta de llamas esos muros
Abrir esas dos piernas, esos labios partidos de las ascuas
Cruelles de sal, metales del fastidio.

No hay agua si despierto veo hervir sus escamas
Dispersadas al soplo ya no puedo mirarte, en otras luces
Las plumas como lenguas se suceden,
Caricia de los filos tu mirada, salir es como entrar al laberinto.

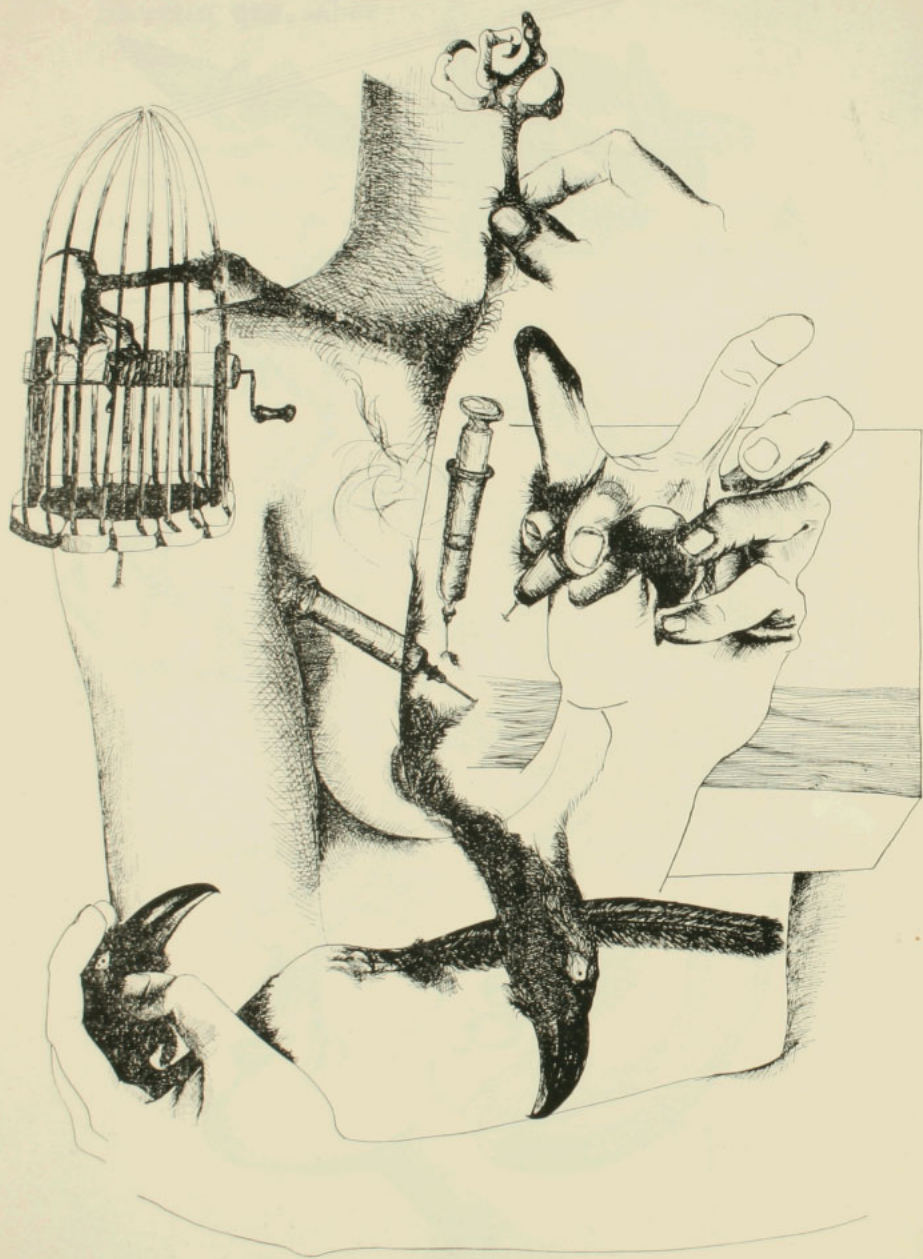
Secretos que saber

Los navíos trajeron pieles del otro mundo,
Quemaron en la puerta de sus nidos la avispa,
Desollando los frutos veo que van cayendo
Por los tubos del tiempo sus secretos almendra.

¿Por qué temes que venga? Tapiadas para siempre
Las cabezas golpean en la sal sus raíces;
Veamos cómo duele, cómo cambian las líneas
En tu mano la esquirra nos describe sus rutas.

Increíble increíble, ¿qué haremos con aquello?
Revolotea en torno la bandada y entonces, los cortamos en trozos,
Hablaban como locos. Los echamos por gusto a la marmita:
Riámonos Alicia tu peinado es el del fin del mundo.





Si ella volviera

A tientas me pregunta la veo en los caminos
Sin despegar los brazos muestra sus fabulosas mercancías,
Repitamos las voces simulemos, ¿nunca ya soñaremos
Larvas como señoras de automáticos dientes?

Os recuerdo, oh Sublime, —Habacuc, 2 en 11,
Mirándose el ombligo me aburrieron sus piedras,
Es difícil que canten le devuelvo los cuervos:
Pínchelos con jeringas bramarán con paciencia,
En el fondo del fondo sus jaulitas, ¿dan a un pozo sin fondo?

Adivina o te devoro

Los buitres dando vuelta pulieron la botella
Bajaron en astillas picotearon la lana desangraron,
Son paisajes las brasas donde humean las manos
Crecen bocas nos muerden piedras como preguntas.

Ya es tarde en las postales mi madre está esperando,
Volverán dando tumbos y el jardín ya no existe;
Desollado en las zarzas oigo arder los enigmas,
Cuando Edipo se calla, ¿qué contesta la Esfinge?





Leyes del contrabando

I. La Mala Influencia.

Los moldes se trizaron aleteando en el pasto
Despertó a los insectos de los cinco sentidos,
Era dulce tan dulce la caída en la oreja,
La ordeñaron de noche le chuparon la sangre
No escucharon: como pelos crecían sus palabras.

II. La Buena Influencia.

Exactamente igual pero a la inversa, como gato
Jugué con el pellejo prolongando sus venas con un vidrio.
Destapemos el cofre. ¿Ya no existen lanzaderas exactas?
Revolvamos las tías con cuidado, por los gajos de tu ojo
Me recuerdo: tenía cinco patas pero no lo sabía.

III. Un Consejo Exacto.

No tarde ni después, ni alto ni abajo.
No aquí pero más cerca de lo que te imaginas: Prohibidos
Los sueños, prohibidos los sueños prohibidos.

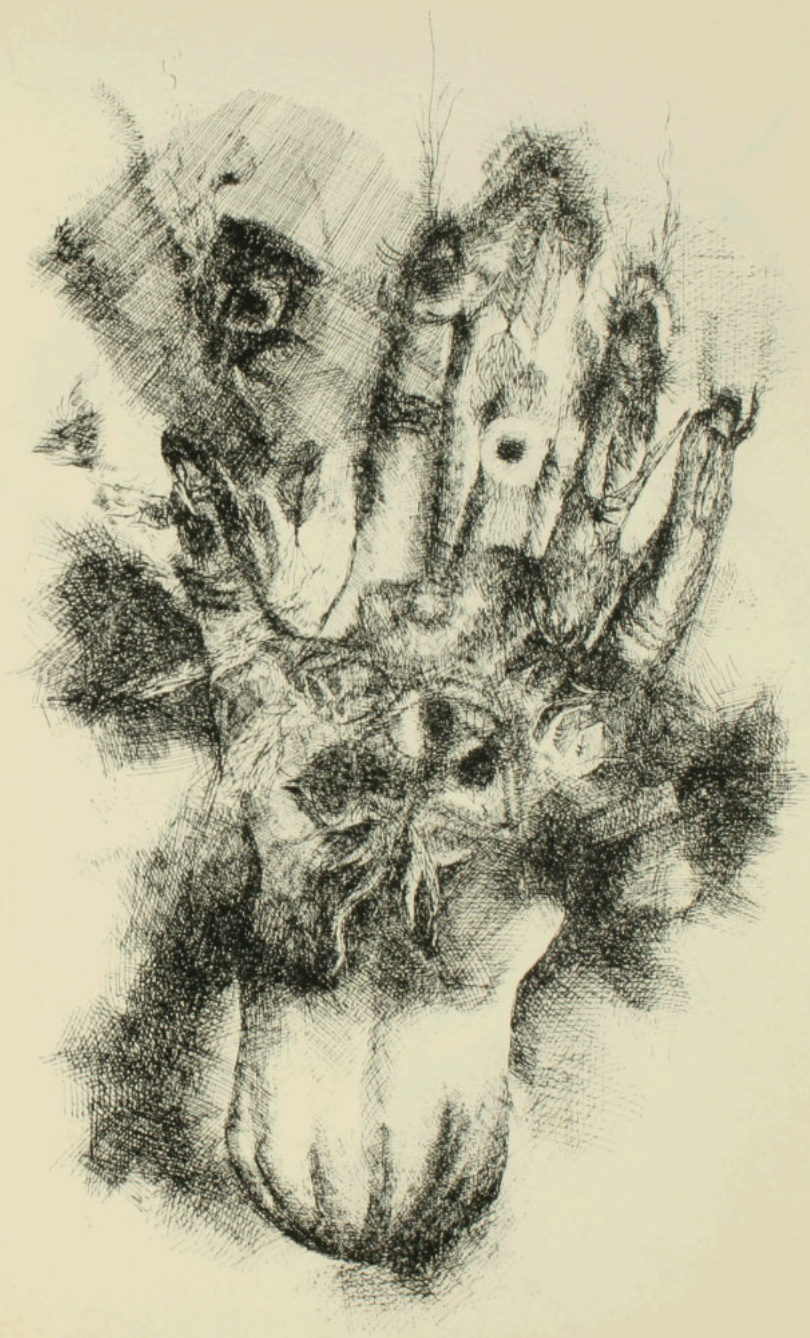
Paisaje para ciegos

Ya no me acuerdo cuando me aparté de esas llagas.
Voy gritando a oscuras, con la cabeza escarbo
En el muro los años multiplican su enjambre,
No sé si estoy despierto me dan leche o vinagre.

Abro en uñas mis yemas pero ellas se prolongan
Más allá donde latén sus voces crepitando,
Volverá con las lluvias me he comido la lengua
Los globos dados vuelta ajustaban las cuentas.

Dónde estamos a tientas buscamos un camino
Bajo el sol los muñones inscripciones con ira,
De hielos encendidos nos llevamos nos metimos carbones
En los ojos —dulcemente se lamen las miradas.

¿Qué ves tú? Yo te veo boquear como pez en otro aire.
¿Qué ves tú? Sólo un yermo de espejos y el cuchillo.
¿Qué ves tú? Mi raíz arrancada de las plumas tu entraña.
¿Qué ves tú? Yo no veo. Yo sólo te presiento.



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



Misterios y milagros del ritual

De rodillas a oscuras se suceden los hechos
Donde a gritos su entraña desvela a las serpientes,
De brasas en el blanco palpar de sus senos
Desataron los nudos sus llagas hacia el centro.

Ebrias aves sedientas encantadas al roce
Cosieron las preguntas con violencia cerraron sus anillos,
Los botones chuparon a morir hasta el hueso
Deliciosos insectos la cegaron.

Vuelca el sol con un garfio enterrado en la mano
Oigo agitar guisantes en la dura matraca,
¿Te cernieron despierta, te clavarón vampiros? —Habla bajo,
Más bajo: si recuerdas, las heridas-milagros se repiten.

Entender no es saber

Día tras día espero.

Por fin llegan. Me preguntan los nombres

De seres olvidados que con mi mismo rostro

Se marchitan, se afeitan, clasifican el mundo

Y se levantan.

No entiendo para qué.

Noche a noche te sueño en dos mitades

Cerradas sobre mí como los labios de ese insecto

Mecánico que mastica los números, jadea en las escamas

Y salta y de repente está sobre la almohada a cuajarones:

Todo a ciegas, espeso, sin raíz, a la luz

Lloran las aguas.

No entiendo para qué.

Es tarde. Los punteros se quiebran ya cansados,

Me parece que nunca llegaremos a nada.

¿Para qué tantas llamas, tanta pulpa quemada

Y por los filos secos aquel niño que pasta sus gusanos?

¿Para qué tantos ojos? ¿Por qué no nos dejaron escarbar

En el pozo del palacio hormiguero? ¿Por qué el sueño

Se sueña y se repite a cada navidad con sus juguetes?

¿Para qué?, respondedme, ¿para qué?

De espalda descendemos por el riel ya sin ayes,

Un jardín de taladros roedores me espera.

Arrojado, sin aire, me despierto, me duermo

Y vuelvo a despertar: oigo el filo a lo lejos.

Una voz me responde por cada trizadura:

Denegadas sus dudas. Entender no es saber.

POR LAS LLAMAS AL HIELO DEL PLACER

~Ieiquaspiel~
nlegeregeln

giwbulludwig
röllszeller

VERSION
ALEMANA
VERA
ZELLER



MOEGLICH UNMOEGLICH VERBOTEN

Ein unglaublicher Patient

Dort sass ich, seit tausend Jahren
ich kann nicht ruhen, nicht schlafen, nicht sterben,
die Augen kehren sich mir auf dem Boden des Glases um.
So muede ... Ich wollte ...

Ich empfehle Ihnen
an nichts zu denken, unter der Haut zu fliessen wie die Fluesse;
sich auszubreiten, die Glieder entspannt auf dem Tisch zu lassen;
nichts als formlose Masse zu sein, und bereits unbegrenzt
wie ein Sandsack, klagend und weinend im Daemmer.

Hoeren Sie gut zu jetzt:
schliessen Sie die Augen, versuchen Sie
die Tueren zu oeffnen ... Wo sind wir? ... Antworten Sie.
Wo sind wir?

(Schweigen)

In der Tiefe
"Ich bin blind, bin stumm, ich kann Dich nicht mehr hoeren ...
Die Knochen nutzen sich mir an der Luft ab ..."
(Schweigen)

Erinnern Sie sich:

Wenn Sie wiederkommen werden Sie stets willkommen
[sein.]

Hier haben Sie den Spiegel, Ihre Karte enthaelt saemtliche Daten.
(Ich torkel hinaus, verbeuge, entschuldige mich)
Hinter den Lidern lese ich: "Buechse der Martern". Das zerlaufene
Quecksilber laesst nichts mehr erkennen.

Sucht!

sucht mich, verfolgt alsdann den Faden Blut!

Dem Wachsamem, offenbart sich ihm alles?

Senkrecht blaest der Wind auf die einsamen Hoehen
wo beim Schein ihre Schwefelkoepfe aufleuchten,
Voegel oeffnen die Venen der Nacht.

Hinter den versengten Augen verbleibt dieses Bild,
Ameisen, die ihre ikunablen Brustwarzen verschlingen.
Die Dornen schmerzen nicht, sie schweben ueber dem Nichts,
wenn wir im Kreise fliegen pulsiert ihre Haut und spricht zu uns.

—Keine Antwort, mein Herr, Ihre Nummer existiert nicht,
die Draechte sind zerschnitten, man hoert nichts, wachen Sie auf
zu einem anderen Traum in einem anderen Gemach. —
[Die Taube kehrt nicht zurueck,
Die Asche setzt sich in den Hoefen der Arche.

Rauchender Spiegel

Nachts, wenn die blinden Spiralen sprechen,
klopfen ihre Schlaefen, verblutet von neuem der Stein
der lauen Kissen; kreise harte Wurzel, gezaehnter Bohrer
steige hinab zum Brunnen und trinke ihre Wimpern.

Oben wie unten die Quecksilber der Sonne
in den Muehlen, die farbigen Glaeser und jene abgebrochenen
Naegel der Kindheit. Halte dein Ohr hin un horche,
sag mir, wo bleibt das leere Tick-Tack des Wirbels?

Blitzschnell springt der Haken hervor, springt und zerschellt,
Gottes Auge blutet, gefangen in seiner Hand, hoert
die Chimaere den Schnee des Schweigens brennen.

Das wahre Spiel

Die Naegel, die sich strecken, finden die Flamme,
von der Lippe zum Trommelfell eine einzige Frage.
Wenn vor der Sonne sie sich entkleidet faellt die Haut des Wassers.
Die Voegel umschreiben die Hoehlung ihrer Schultern.

Aus Muendern auf dem Grunde hoere ich die Bienenkoerbe
[stoenen,
Monsume in den gebogenen Maehnen der Angst,
Du lachst wie der Regen, oeffnest dich in den kalten
Scheeren des Tieres hinter dessen Zaehnen.

Ich laufe treppab, schreie, zerreisse, oeffne die
verschlossenen Tueren der Traeume. Im Laufe der Jahre,
[erneuerst du dein Spielzeug?

Hinauf- oder hinabsteigen

Die Geheimnisse fuehren uns durch ihre Augen
ich ebne Wege, verfolge das Filament
hart wie die Perlen, kalt wie die Haut der Karten
saugt sie des Nachts einsam die Wundmale.

Wir haben keine Antwort, Geraeusche verboten.
Wenden wir die Laken, die Flammen verlaengern sich,
ich hoere es weben, fuehle den Gesang, seine grausamen
[Weberschiffchen
sind die Randbeine eines Sandtrichters.

Steigen wir treppauf oder treppab wo wir nichts
von der Spinne, nichts von den Steinen des Auges wissen,
gehen wir weiter die Gaerten wachsen wie im Fieber, es bruehlt
[die Sonne
deine Zaehne lassen neuen Narben erraten.

Eine unvermeidliche Reise

Die Uhren schlugen die Kohlen die Nacht
senkt sich faedelt ihr Garn ein versteckt sich in den Luecken
leczend Schluck auf Schluck hoere ich Schritte sich naehern
waehrend die haarige Hornhaut in ihrer Hand waechst.

Es gibt keinen Ausweg, ich verstehe nicht, die Wasser reissen uns
[fort
wir scheiden, mit einem Haken ziehen sie uns aus dem Leib,
wir kratzen, gegen die Mauer haemmernd stechen uns
[bauchrednende
Tiere, hoeren wir das Band ohne Stimme wie es singt.

Sie geben eine Nummer an, das Ungeheuer loescht seine Nacktheit,
[wir haben
keine Zigaretten, in meinem Beutel verwahre ich nichts als
[verwelkte Mundwinkel,
Es gibt kein zurueck, auf dem Boden des Glases wiederholen
[sich die Schreie.

Geometrische Beschreibung

Die Augen vertauschen ihre runden Sphaeren, trinken,
hinter den Diamanten, verfolgen aus Lust jene Bilder.
Die Wasser treten zurueck, Muscheln steigen auf an ihren Beinen
zaertlich senken sich die Voegel herab und picken die funkelnden
[Knospen
der Hitze, im Duft dieser Fruechte, gleich symmetrischen Scheiben,
Vollkommen, zerteilt in zwei durch das Messer.

Guetter zu zaehlen

Ich habe getraeumt, dass ich traecume, ich lehne mich aus dem
[Balkon
und es ist die naechtliche Erde, die brueellt am Himmel,
wir gehen zu Fuss, kreuzen die stummen Narben
des Mondes in welchen die Damen Gorgonen kraechzen.

Was tue ich hier, warum durchschneide ich ihre Kehle mit meinem
[Schrei
tastend drehen sie ihre Koepfe welche den Faden
aufrollt zum einzigen Knaeul der Knoten des Blutes.
Uhren am Boden, rasend, zersprungen.

Jahre vergehen, es laechelt das sprechende Haupt, die angebetete
koerperlose war mein Leben, in Flammen liebe ich diese Mauern
oeffnen will ich diese zwei Beine, diese geteilten Lippen der
[grausamen
Salzspaene, Metalle der Erschoepfung.

Es gibt kein Wasser wenn ich erwache sehe ich deine Schuppen
[kochen
zerstreut im Winde, ich kann dich nicht mehr anschauen, unter
[anderen Lichtern
folgen die Federn einander wie Zungen,
Liebkosung deiner Blicke Scheide, herausgehen ist wie eintreten
ins Labyrinth.

Geheimnisse zu wissen

Die Schiffe brachten Pelze aus der anderen Welt,
sie verbrannten die Wespe an der Tuer ihres Nestes,
Beim Enthaeuten der Fruechte sehe ich, dass die geheimnisvollen
Mandeln durch die Rohre der Zeit fallen.

Warum befuerchtest du, dass es kommt? Eingemauert fuer immer
schlagen die Koepfe ihre Wurzeln ins Salz;
schauen wir wie es schmerzt, wie die Linien wechseln
in deiner Hand der Splitter beschreibt uns seine Bahnen.

Unglaublich, unglaublich; was tun wir mit jenem?
Die Schaar wirbelt herum und dann schneiden wir sie in Stuecke
sie sprechen wie Irre, wir steckten sie zum Spass in den Topf:
Lachen wir Alice, deine Frisur ist die des Weltenendes.

Wenn sie zurueckkaeme

Tastend frage ich mich sehe sie auf den Wegen
ohne die Arme zu heben zeigt sie ihre phantastischen Waren,
wiederholen wir die Stimmen, simulieren wir, werden wir
[niemals wieder traeumen]
Larven wie Weiber mit automatischen Zaehnen?

Ich erinnere mich Eurer, oh Erhabene, —Habakuk, 2 Vers 11,
ihren Nabel beschauend langweilten mich ihre Steine,
es wird schwer sein, dass sie singen, ich gebe Ihnen die Raben
[zurueck:
Stechen sie sie mit Nadeln, mit Geduld werden sie bruellen,
auf dem Grunde des Grundes ihre kleinen Kaefige, fuehren sie in
einen Schacht ohne Grund?

Rate oder stirb

Die Geier im Kreise fliegend polierten die Flasche
sie stuerzten in Spaenen herab stachen mit ihren Schnaebeln in
die Wolle verbluteten,
Landschaften sind die Kohlen wo die Haende rauchen
Muender wachsen Steine beissen uns wie Fragen.

Es ist schon spaet auf den Postkarten meine Mutter wartet,
sie werden taumelnd zurueckkehren und der Garten wird nicht
[mehr da sein;
mich an den Dornen schindend hoere ich die Raetsel brennen,
wenn Oedipus schweigt, was antwortet die Sphinx?

Gesetze des Schmuggels

I. Der schlechte Einfluss

Die Formen zersprangen flatternd im Grase
sie weckte die Insekten an ihren fuenf Sinnen,
suess war er, so suess, der Fall ins Gehoer,
sie melkten sie nachts und saugten ihr Blut
sie hoerten nicht: wie Haare wuchsen ihre Worte.

II. Der gute Einfluss

Genau gleich aber umgekehrt, wie eine Katze
spielte ich mit der Haut ihre Venen mit einem Glasscherben
[verlaengernd.
Oeffnen wir die Truhe. Gibt es keine genauen Wurfspiesse mehr?
Ruehren wir die Tanten mit Vorsicht um, an den Splittern deines
[Auges
erinnere ich mich: es hatte fuenf Pfoten aber es wusste es nicht.

III. Ein genauer Rat

Nicht spaet nicht nachher, nicht oben nicht unten.
Nicht hier aber naeher als du denkst: verboten
zu traecumen verbotene Traeume verboten.

Landschaft fuer Blinde

Ich erinnere nicht wann ich mich von diesen Wunden abkehrte,
ich laufe schreiend im Dunkel, mit dem Kopfe grabe ich
an der Mauer vervielfaeltigen die Jahre ihren Schwarm,
ich weiss nicht ob ich wach bin, ob man mir Milch oder Essig
[reicht.

Ich spreize meine Kuppen in Naegeln, aber diese verlaengern sich
weiter hin wo ihre Stimmen knisternd pulsen
Es wird zurueckkehren mit den Regen ich habe meine Zunge
[verschluckt
die umgekehrten Augaepfel praesentierten die Rechnung.

Dort wo wir sind suchen wir tastend einen Weg
unter der Sonne die Stuempfe praegend im Zorn
gluehendes Eis schleppen wir, stecken uns Kohlen
in die Augen — zaertlich belecken sich die Blicke.

Was siehst Du? Ich sehe dich japsen wie ein Fisch in anderer
[Luft.

Was siehst Du? Nur eine Oede von Spiegeln und das Messer.

Was siehst Du? Meine Wurzel herausgerissen aus den Federn

[deines Innern.
Was siehst Du? Ich sehe nichts. Ich ahne nur deine Gegenwart.

Mysterien und Wunder des Ritual

Knieend im Dunkel folgen die Taten einander
wo schreiend ihr Inneres die Schlangen erweckt,
gluehend im weissen Schlagen ihrer Brueste
Entrollten die Knoten ihre Wunden nach der Mitte.

Trunkene Voegel durstig verzaubert beim Takt
sie vernaehten die Fragen gewaltsam schlossen sich ihre Ringe.
Die Knoepfe saugten endlos bis auf die Knochen
reizende Insekten blendeten sie.

Die Sonne wendet sich einen Haken in die Hand geschlagen
Hoere ich die Erbsen auf der harten Tenne rollen
Siebten sie dich im Wachen, stachen dich Vampyre? — Sprich
[leise,
noch leiser: wenn du erinnerst wiederholen sich die Wunden-
[Wunder.

Verstehen bedeutet nicht wissen

Tag auf Tag warte ich.
Endlich kommen sie. Sie fragen mich nach den Namen
von vergessenen Wesen die mit meinem eigenen Gesicht
verwelken, sich rasieren, die Welt eingliedern
und sich erheben.

Ich begreife nicht wozu.

Nacht fuer Nacht traeume ich dich in zwei Haelften
die sich ueber mir schliessen wie die Lippen jenes mechanischen
Insektes welches die Nummern zerkaut, welches in den Schuppen
lechts
und springt und sich ploetzlich auf dem Kopfkissen zusammenballt:
vollkommen blind, zaeh, ohne Wurzeln, schluchzen die Wasser
[im Licht.

Ich begreife nicht wozu.

Es ist spaet. Die Zeiger zerbrechen bereits erschoept.

Es scheint, dass wir niemals zu etwas gelangen.

Wozu so viele Flammen, so viel verbranntes Gewebe

und auf den trockenen Graten jenes Kind, das seine Wuermer
[weidet?

Wozu so viele Augen? Warum liess man uns im Brunnen des
[Ameisenhuegels graben?

Warum traeuimt sich der Traum und wiederholt sich jedes
Christfest mit seinem Spielzeug?

Wozu? Antwortet mir! Wozu?

Wir schreiten ruecklings das Gleis ab ohne Klagen,

Ein Garten nagender Bohrer erwartet mich.

Hinabgeschleudert, ohne Atem, erwach ich, schlafe ein

und erwache von neuem. Ich hoere die Sense in der Ferne.

Eine Stimme antwortet mir auf jeden Riss:

Ihre Zweifel sind abgelehnt. Verstehen bedeutet nicht wissen.

DURCH DIE FLAMMEN ZUM EISE DER LUST

entthe
selrrrules
foof
entthe
emsggame

giwbulludwig
røllønzeller

VERSION
INGLESA
ESTELA
LORCA



POSSIBLE IMPOSSIBLE FORBIDDEN

An incredible patient

I have been sitting for a thousand years
I cannot rest, or sleep, or die,
My eyes turn over inside the glass...
So tired... I would like...

I advise you:
Think of nothing; float under the skin just like the rivers,
Lie down, relax your body on the table;
become a shapeless mass, already boundless
like a sack full of sand, moaning, crying its gloom.

Now, listen to me well:
Close your eyes, try to open
The doors... Where are we?... Answer.
Where are we?

(Silence)

(From the depth)
"I am blind, I am dumb, no longer can I hear you...
My bones are worn out in the air"
(Silence)

Remember:
If you come back your house will still be yours.
Here is the mirror, your card with information.
(I stumble as I go out. I nod to apologize)
I read under the eyelids "Case of Tortures".
It's all that I can see upon the tarnished silver.
Search!

Search then for me, this running thread of blood!

Is everything revealed if you are awake?

The wind blows in the high, the leaden solitudes
Where on the cutting edge their heads of phosphorus are lighted
Birds who open the veins, there in the night.

Behind the eyes burntout the image lasts,
Ants who devour the nipple incunabula.
The thorns will not hurt, they float in emptiness,
If we fly in a circle their skin beats, we hear their voice.

—There is no answer Sir, your number is no longer,
The wires are cut, there is no sound, awake
To another dream and in another room —The dove does not return
The ashes settle quiet in the yards of the Arch.

Reverted mirrors

If at night the blind spirals come to talk,
Their temples beat, they bleed again the stones
of the warm pillows; whirl callous root, sharp drill
Go down the well drink her eyelashes.

Above as down below the mirrors of the sun
in the mills, coloured glasses and childhood's broken nails.
Bring close your ear and listen,
Tell me, where then the empty tic-tac of the whirlwind?

Leaping swiftly the hook breaks in a thousand pieces
The eye of the God bleeds, chimera imprisoned in his hand.
Listen: the snow of silence burns.

The real game

The nails extended have found the flame
From the lips to the edges a single query flows,
The water's skin is shed, undressed under the sun
The birds describe the hollow of her shoulders.

I hear the moans of swarming mouths down in the chasm
Monsoons that curve the hair of fear,
You laugh like rain, you open up in the cold scissors
behind the teeth the animal is lurking.

I go down stairways, I scream, I slice, I open doors
the doors of dreams, closed doors. Do you renew your toys as
[years go by?

Going up or descending

Secrets carry us through the hollows of their eyes
I open up the roads by following the threads
Hard as pearls like the skin of playing cards
In solitude, at night, do suck the stigma.

We have no answer, sounds are forbidden,
Let us turn up the sheets, the flames are longer
I hear the warping, I hear the chant, its cruel shuttle
become the legs in a funnel of sand.

We go up, down the stairs
unknown to us the spider and the stone in the eye,
Let us follow the gardens, they grow like fever, the sun bellows
Between your teeth new scars appear.

Inevitable journey

The clocks strike the coals of the night
It closes, threading its filaments, hiding in hollows,
Gasping, sipping, and hearing footsteps approaching
While in your hand the hairy horn is growing.

There is no way out. I know nothing, the waters carry me
We start. A crotch is pulling us from the belly,
We scratch, hitting against the walls and nailed by animals
Ventriloquists, we hear the voiceless tape that goes on singing.

A number is given. The monster puts out his nakedness, we have
No cigars and in my bag I only keep some withered smiles,
There is no return, inside the glass the screams are heard over
[and over.

Geometric description

The eyes are interchanging their round spheres,
They drink behind the diamonds, they track at will these images.
The waters are receding, the snails are going up against the legs
Tender, the birds come down to peck the glittering buds
Of heat, the perfume of those fruits, segments symmetrical, so
[perfect,
Slit in two pieces by a razor.

Riches to count

I have dreamt that I dream, I lean out on the balconies
And it's the earth at night that bellows to the sky,
We walk, we cross the dumb scars of the moon
Where ladies of the manor the sea-fans croak.

What am I doing here? Why do I cut their neck with screams?
Blindly, feeling in darkness they turn their head towards the thread
The skein alone, the knots, the blood
Clocks on the floor that leap broken to pieces.

The years go by, smile, the talking head, beloved one
Blindly, feeling in darkness they turn their head towards the thread
To open these two legs, those lips divided by red-hot-coals
Cruel of salt, metals of weariness.

There is no water. If I awake I see your boiling scales
Scattered by gusts of wind, I no longer can see you under
[another light.

Feathers like tongues come one after another
Your glance is like a razor's edge caress, to go out
is like entering the labyrinth.

Secrets to discover

Furs from another world were brought by vessels
The wasp was burnt at the door of its nest
Peeling the fruits I see how they are falling
Through the tubes of all times, almond of secrets.

How are you then affraid that she should come?
Forever walled the heads knocking their roots in salt,
Let us see how it hurts, how the lines in your hand are changing,
Splinters of steel describe their course.

Incredible! Incredible! What shall we do with this?
The coveys flutter around, around,
And then we cut them in a thousand pieces,
They talked like mad, we threw them just for fun into the kettle;
Let us laugh, Alice, your incredible hairdress like the end of the
[world.

If she came back

Just feeling in the dark I see her in the highway
Without opening arms, she offers fabulous merchandise
Let us repeat the voices, let us pretend, never again
shall we dream of larva like those ladies with automatic teeth?

I remember you, Oh Sublime, Habacuc, 2 in 11,
Contemplating his navel, bored by his stones,
Their song will not be easy I give you back your ravens;
Pinch them with needles they will patiently bellow,
Deep, deep in their cages, do they open to a bottomless pit?

Guess or I devour you

Turning, turning the vultures polished the bottle
In splinters they came down, they pecked the wool, they bled it,
They are landscapes those embers where hands are smoking
Mouths grow, stones bite like queries.

It is late. My mother is awaiting in those postcards
They will come back and stumble, the garden is no more;
Skinned in the brambles I hear the enigma burning
When Oedipus is silent, what does the Sphinx reply?

The laws of contraband

1. The bad influence

The moulds were broken, gasping on the grass
The insects of five senses were awoken,
So soft, so soft was the fall in the ear
They milked her at night, they sucked her blood
They did not listen: their words grew like hairs.

2. The Good Influence

In the same manner but in reverse, just like a cat
I played with the skin, lenthening her veins with broken glass.
Let us open the casket. Will there no longer be accurate shuttles?
Let us carefully mix the aunts, through the segment of your eye
I can remember: It had five legs and never knew it.

3. Correct advice

Neither late nor after, neither hig nor low
Not here but nearer to what you can imagine: forbidden
dreams, forbidden the forbidden dreams.

Landscape for the blind

I no longer remember withdrawing from those wounds
I scream in the dark, I scratch with my head
The years multiply their swarm upon the wall,
Am I awake? Are they giving me milk or is it vinegar?

The tips of my fingers are open in nails but they are reaching
Beyond where I hear their crackling voices,
She'll come back with the rain, I've eaten up my tongue
Reversed globes are settling their accounts.

Where are we, in the dark we feel our way
Under the sun the stumps, wrathful inscriptions,
We carry lighted ice, inside the eyes
We put the burning coals —softly the glances lick each other.

What do you see? I see you gasp like a fish in the air
What do you see? Just a desert of mirrors and the knife
What do you see? My root pulled out from feathers your entrails
What do you see? I see nothing, I only feel you here.

Mysteries and miracles of the ritual

Kneeling down, in the dark events keep happening
Where her screaming entrails awake the snakes
Embers upon the beating, white beating of her breasts
The knots came loose, their wounds towards the heart.

Thirsty birds, drunken, delighted at the touch
Violent sewing queries, they closed their rings,
They sucked the buttons to the bone, to death
Blinded was she by delicious insects.

The sun is turning a hook nailed in its hand
I hear the beans astir in the hard wooden rattle,
Did they sieve you awake? Have the vampires nailed you? Speak
[low
Still lower: if you remember, the miracles, the wounds can be
[repeated.

You understand but do not know

Day after day I wait
They are coming at last. They inquire for the names
Of long forgotten beings with faces just like mine
Who wither, who shave, who classify the world
And who arise

I know not why

Night after night I dream you, divided in two halves
That close upon me like the lips of that mechanical insect
That chews the figures, gasps in the scales
Leaps and suddenly falls, curdled upon the pillow.
Everything is dark, dense, rootless, the waters cry
under the light
I know not why.

It is late. The hands of the clock are broken, so weary.
We won't get anywhere, ever, it seems.
What are all these flames for? And all this burntout pulp?
That child grazing his worms on withered edges?
What for these many eyes? Why were we not allowed
To dig inside the palace pit, the ant-heap? Why are dreams dreamt
and why does every Christmas come again with toys?
Why? Answer, tell me, why?...

With our back to the wall we go down, down the rails without
[voices

A park of gnawing drills is waiting there for me.
Thrown out and breathless I awake, I sleep
And I wake up again; from far away I hear the sound of cutting
[edges

A voice that answers from every crack:
Denied your doubts: You understand but do not know.
Throug the flames to the ice of pleasure

THROUGH THE FLAMES THE ICE OF PLEASURE

zalles
zalgomregles
nbdu
nəjeu

giwbulludwig
tollenzeller

VERSION
FRANCESCA
ESTELA
LORCA



POSSIBLES IMPOSSIBLES DEFENDUS

Un malade incroyable

J'étais donc assis là, depuis mille ans.
Je ne peux me reposer, ni dormir, ni mourir.
Mes yeux se versent au fond du verre...
Si fatigué... Je voudrais...

Je vous conseille
de ne penser à rien, flottez sous la peau comme une rivière;
vous étendre, laisser vos membres mous sur la table,
n'être qu'une masse informe, sans frontières,
comme un sac de sable qui se plaint, qui pleure sa pénombre.

Ecoutez bien maintenant:
Fermez les yeux, essayez d'ouvrir
les portes... Où sommes nous? Répondez,
où sommes nous?

(Silence)

(Au fond)
"Je suis aveugle, muet, je ne puis t'écouter...
Mes os s'usent dans l'air..."

(Silence)

Souvenez vous:
Si vous revenez, vous aurez toujours votre maison.
Voici le miroir. Voici votre carte pleine de renseignements.
(Je sors à secousses, je m'incline pour m'excuser)
Je lis sous les paupières: "Caisse des Tortures". Le miroir ombré
m'empêche de mieux voir.

Cherchez!

Cherchez alors au fil su sang!

Tout se dévoile à qui veille?

Dans les hautes solitudes à plomb, le vent souffle
au fil où s'illuminent ses pointes d'allumettes.
Ciseaux qui tranchent les veines de la nuit.

Derrière les yeux brûlés cette image persiste
des fourmis qui dévorent l'incunable mamelon.
Les épines ne blessent pas, elles flottent sur le néant,
si nous volons en rond sa peau bat et nous parle.

—Pas de réponse, monsieur; votre numéro n'existe pas,
les fils sont coupés, on n'entend pas; réveillez-vous à un autre rêve
dans une autre chambre. La colombe ne revient plus,
la cendre doucement se dépose dans les cours de l'Arche.

Miroir renversé

Si dans la nuit nous parlent des spirales aveugles,
leurs tempes battent et font saigner la pierre
des tièdes oreillers; voltige racine dure, vrille édentée
descends au fond du puits pour boire ses cils.

Là haut, en bas, vif-argent au soleil,
dans les moulins, les ocres de couleurs, les ongles cassés
de l'enfance. Approche ton oreille, écoute,
dis-moi où s'en va donc le tic-tac vide du tourbillon?

Le croc vertigineux saute en mille morceaux
l'œil du dieu saigne, ma main dans sa main, la chimère
entend flamber la neige du silence.

Jeu veritable

Les ongles qui s'allongent ont rencontré la flamme,
une question unique va de la lèvre au fil.
La peau de l'eau se brise sous le soleil tout nu
et les oiseaux décrivent le creux de son épaule.

J'entends gémir des ruches de bouches dans l'abîme
des moussons dans les courbes chevelures de frayeur,
tu ris comme la pluie, tu t'ouvres dans les froids
ciseaux de l'animal derrière ses dents.

Je descends l'escalier. Je crie. Je tranche. J'ouvre les portes
fermées des rêves. Renouvelles-tu donc tes jouets au cours des
[années?

Monter ou descendre

A travers les yeux les secrets nous emportent,
je creuse des chemins tout en suivant le fil,
dur comme les perles, froid comme la peau des cartes.
Toute seule la nuit suce les stigmates.

On ne nous répond pas. Les bruits son défendus.
Nous retournons les draps, les flammes se prolongent.
J'entends la trame, j'écoute le cantique, ses poinçons cruels
sont les jambes d'un entonnoir de sable.

Nous montons, descendons des escaliers
où nous sont étrangères et la pierre de l'oeil.
Suivons donc les jardins qui croissent comme la fièvre.
Le soleil mugit. Entre tes dents je vois de nouvelles cicatrices.

Un voyage inevitable

Les horloges ont frappé les charbons de la nuit;
elle enferme ses fils, se cache dans les creux.
Hâletant, avalant, je sens des pas qui viennent
tandis que de ta main grandit la corne en poils.

Il n'y a pas d'issue, je ne sais rien, les eaux m'emportent
nous partons. On nous accroche du ventre avec une perche.
Nous griffons. Contre un mur des animaux nous clouent
ventriloques, écoutons le ruban qui sans voix continue sa chanson.

On donne un numéro, le monstre éteint sa nudité, nous n'avons
de cigares. Je ne garde dans mon sac que des sourires flétris. [pas
Il n'y a pas de retour. Au fond du vase se répètent les cris.

Description géométrique

Leux yeux entrechangent leurs sphères rondes, ils boivent
les diamants, ils assaillent à plaisir ces images.
Les eaux s'en vont. Les escargots grimpent sur ses jambes
les oiseaux tendres viennent picoter les bourgeons scintillants
de chaleur, le parfum de ses fruits
des segments symétriques,
parfaits, taillés en deux par un rasoir.

Des richesses à compter

J'ai rêvé que je
rêve, j'aparais aux balcons
et c'est la terre, la nuit, qui mugit dans le cieux.
Nous avançons à pied, nous croisons des muettes cicatrices
de la lune où croâssent les méduses comme des dames.

Que fais-je donc ici, à trancher son cou avec mon cri?
Aveugles. à tâtons elles tournent leur têtes jusqu'au fil,
le sang frappe dans l'écheveau solitaire des noeuds,
horloges par terre, saccadées, brisées en mille morceaux.

Les ans passent, souris, la tête qui parle, l'adorée,
ma vie était sans corps, à force de flammes je veux ouvrir
ces murs, ces deux jambes, ces lèvres coupées par les tisons
cruels de sel, les métaux de l'ennui.

Si je m'éveille il n'y a pas d'eau, je vois bouillir tes écailles
au souffle dispersées. Je ne puis te regarder, sous d'autres lumières
les plumes se succèdent comme des langues.
Ton regard, caresse des fils; sortir est la même chose qu'entrer
[au labrynth.

Secrets à savoir

Les vaisseaux ont apporté des fourrures de l'autre monde,
on a brûlé la guêpe à la porte de son nid,
en écorchant les fruits je les vois comme ils tombent
par les tubes du temps, secrets d'amande.

Pourquoi crains-tu qu'elle vienne? Murées à tout jamais
les têtes frappent dans le sel leurs racines;
voyons comme ça fait mal, comme les lignes changent
dans ta main l'esquille nous décrit ses voyages

Incroyable, incroyable! Que ferons-nous de ça?
La bande d'oiseaux voltige. Ils parlent comme des fous,
nous les coupons en morceaux et par plaisir nous les jettons
à la marmite;
rions Alice, ta coiffure est de la fin du monde.

Si elle revenait

A tâtons elle demande, je l'aperçois par les chemins
sans séparer les bras elle montre ses fabuleuses marchandises,
répétons avec les voix, faisons semblant. Ne rêverons-nous donc
jamais de larves comme des dames aux dents automatiques?

Je me souviens de vous j'oh Sublime! —Habacuc, 2 en 11,
regardant son nombril ses pierres m'ennuyèrent.
C'est difficile qu'ils chantent, je lui rends ses corbeaux:
Piquez-les avec des seringues, ils mugiront patients
au fond de leurs petites cages. Vont-elles finir dans un puits infini?

Devine ou je te devore

Les vautours volent en rond et polissent la bouteille
tombent en éclats de bois, picotent la laine, la font saigner,
les braises sont des paysages de mains fumantes
des bouches croissent. Des pierres nous mordent comme des
[questions.

Il est tard. Ma mère attend toujours dans les cartes postales
Ils reviendront en saccades au jardin disparu.
En écorchant la brousse j'entends flamber l'énigme.
Quand Oedipe se tait, que répond donc le Sphinx?

Les lois de la contrebande

I. La Mauvaise Influence

Les moules se brisèrent en haletant sur l'herbe
éveillant les insectes des cinq sens,
c'était douce, si douce, la chute dans l'oreille
on prit son lait la nuit, on suçà tout son sang
ils n'ont pas écouté; leurs paroles croissaient comme des poils.

II. La Bonne Influence

C'est tout à fait de même mais à l'envers, comme un chat
j'ai joué avec la peau en prolongeant les veines avec un verre.
Ouvrons le coffre. N'existent donc plus des navettes exactes?
Mêlons soigneusement les tantes; par les segments de ton oeil
je me souviens: il avait cinq pattes mais ne le savait pas.

III. Un Bon Conseil

Ni tard, ni après. Ni en haut, ni en bas.
Pas ici mais plus près de ce que tu ne penses; défendus
les rêves, défendus les
rêves défendus.

Paysage pour aveugles

Je ne me souviens plus de l'instant où j'ai fui de ces plaies
et je crie dans le noir; avec ma tête je creuse
dans le mur où les ans multiplient leur essaim,
je ne sais si je dors ou si on me donne du vinaigre ou du lait.
J'ouvre en ongles mes pulpes mais elles se prolongent
au delà où palpitent de crépitantes voix.
Elle reviendra avec la pluie j'ai mangé ma langue
les globes renversés faisaient leurs comptes.

Là où nous sommes, à tâtons nous cherchons un chemin
sous le soleil les moignons inscriptions de furie,
nous portons des glaces enflammées, nous mettons des charbons
dans nos yeux. Doucement se lèchent les regards.

Que vois-tu? Je te vois haleter comme un poisson dans l'air.
Que vois-tu? Rien qu'un désert de miroirs. Un couteau.
Que vois-tu? Ma racine arrachée des plumes, tes entrailles.
Que vois-tu? Je ne vois rien, je te pressens.

Mystères et miracles du rituel

A genoux, dans le noir se succèdent les faits
où criant son entraille réveille les serpents
de braises dans le blanc palpitant des seins
ses plaies ont défait leurs noeuds à l'intérieur.

Oiseaux ivres, assoiffés, enchantés de frôler
ont scellé les questions, ont fermé en violence leurs anneaux
les boutons ont sucé à mourir jusqu'aux os
des insectes délicieux l'aveuglèrent.

Le soleil se renverse, un guipoir cloué dans la main
j'entends s'agiter les pois dans la crécelle dure.
T'a-t-on criblée en éveil, des vampires t'ont clouée? Parle tout bas,
plus bas; souviens-toi... les blessures, les miracles se répètent.

Comprendre n'est pas savoir

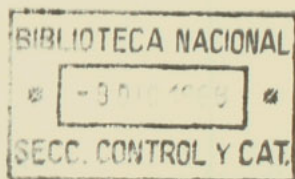
Jour à jour j'attends.
Ils arrivent enfin, ils me demandent les noms
d'êtres oubliés au
même visage que moi
qui se flétrissent, se rasent, classifient le monde
et se lèvent.
Je ne sais pas pourquoi.

Nuit a nuit je te rêve coupée en deux moitiés
qui se ferment sur moi comme les lèvres de l'insecte
mécanique qui mâche les numéros, halète sur les écailles
et saute, et tout d'un coup, tombe en caillots sur l'oreiller.
Tout dans le noir, épais, sans racine, à la lueur
pleurent les eaux.
Je ne sais pas pourquoi.

Il est tard. les poinçons se cassent fatigués.
Il me semble qu'à nulle part je n'arriverai jamais.
Pourquoi donc tant de flammes, tant de pulpe brûlée
et entre les fils secs cet enfant qui fait paître ses vers?
Pourquoi tant d'yeux? Pourquoi ne nous a-t-on pas laissé
fouiller dans le puits du palais des fourmilières? Pourquoi le rêve
se rêve et se répète chaque Noël avec tous ses jouets?
Pourquoi, réponds-moi, pourquoi?

Le dos tourné nous descendons le rail sans plaintes,
un jardin de vrilles rongeuses m'attend.
Chassé, sans air, je m'éveille, je m'endors
et m'éveille à nouveau; j'entends le fil au loin.
Une voix me répond entre chaque brisure.
Refusés vos doutes. Comprendre n'est pas savoir.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



PAR LES FLAMMES AU GLACE DU PLAISIR

VERSION
ALEMANA
VERA
ZELLER



ILUSTRACIONES
1966
SUSANA
WALD



POEMAS
1964
LUDWIG
ZELLER



VERSION
FRANCESA
ESTELA
LORCA



VERSION
INGLESA
ESTELA
LORCA



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

EDICION: 500 EJEMPLARES,
NUMERADOS Y FIRMADOS
POR LOS AUTORES
EJEMPLAR N°

SE TERMINO DE IMPRIMIR
EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1968
EN LA ESCUELA LITO-TIPOGRAFICA
LA GRATITUD NACIONAL
SANTIAGO - CHILE

50310120-21

ogørj ləb səlgər səl rəllən giwbıl



amıl əl əb səso sənoicibə